

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://rimcis.hipatiapress.com>

Social Networks and Cognitive Frameworks. The Case #YaMeCansé and the Conflict of Ayotnizapa, México 2014

Luís César Torres-Nabel ¹

1) Universidad Pedagógica Nacional, México

Date of publication: July 30th, 2015

Edition period: July 2015 – November 2015

To cite this article: Torres-Nabel, L.C. (2015). Social Networks and Cognitive Frameworks. The Case #YaMeCansé and the Conflict of Ayotnizapa, México 2014. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 4(2), 175-193. doi: 10.17583/rimcis.2015.1570

To link this article: <http://doi.org/10.17583/rimcis.2015.1570>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CC-BY\)](#).

Social Networks and Cognitive Frameworks. The Case #YaMeCansé and the Conflict of Ayotnizapa, México 2014

Luís César Torres-Nabel
Universidad Pedagógica Nacional

Abstract

This paper analyzes the cognitive frameworks underlying political behavior on social networks. To this end the phenomenon occurred in the Mexican tweetosphere after the conflict of 43 student teachers missing in southern Mexico, namely the case of the hashtag #YaMeCansé, the longest (35 days) in the history of the social networks in Mexico. The analysis results account for a socio-cognitive predisposition users to increase this type of trends that arise every day in social network applications.

Keywords: social networks, cognitive frameworks, Twitter, collective action, Ayotnizapa

Redes Sociales y Marcos Cognitivos. El Caso #YaMeCansé y el Conflicto de Ayotnizapa, México 2014

Luís César Torres-Nabel
Universidad Pedagógica Nacional

Resumen

El artículo analiza los marcos cognitivos que subyacen al comportamiento político en las redes sociales. Para tal efecto se estudia el fenómeno ocurrido en la twitósfera mexicana tras el conflicto de 43 estudiantes normalistas desaparecidos en el sur de México, a saber el caso del hashtag #YaMeCansé, mismo que es el más extenso (35 días) en la historia de las redes sociales en México. Los resultados del análisis dan cuenta de una predisposición socio-cognitiva en los usuarios para incrementar este tipo de tendencias que se suscitan cotidianamente en las aplicaciones de red social.

Palabras clave: redes sociales, marcos cognitivos, Twitter, acción colectiva, Ayotnizapa

El artículo plantea el análisis de los “marcos cognitivos” que constituyen el mecanismo que explica el comportamiento de los activistas políticos y de la sociedad en general ante acontecimientos que movilizan las emociones de los mismos y que los llevan de la observación a la acción.

El análisis se circunscribe a lo ocurrido en entornos virtuales, principalmente en la construcción de tendencias en las principales plataformas de red social que operan en internet, en específico en *twitter* (Tw).

Se analiza el caso derivado del hashtag (Ht) #YaMeCansé cuya popularidad se mantuvo durante por más de un mes en los *trending topics* (Tt) de la comunidad de *twitter* en México. Dicho Ht surge como protesta en contra de las autoridades mexicanas por la desaparición de 43 estudiantes universitarios de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa en el estado de Guerrero, en septiembre de 2014.

Tras el análisis se producen algunas hipótesis del orden teórico acerca de los mecanismos que operan en la movilización ciudadana mediante las redes sociales de internet, que parece estar muy lejos de ser autónoma y racional, apostando entonces por entender que las emociones juegan un papel preponderante en el comportamiento político de los internautas.

De los Marcos Cognitivos en lo Político

Los “marcos cognitivos” son estructuras predispuestas y condicionadas evolutivamente en la especie humana para producir cohesión social, y excluir creencias y juicios contrarios a los que establece el *status quo* de una comunidad.

Estos marcos cognitivos, para su evolución y diseminación social, tienen que estar nutridos y hospedados en al menos dos sujetos que posibiliten su implantación y adherencia en las mentes de otros.

El mecanismo que opera en la activación de los marcos cognitivos se da cuando vivimos una experiencia y cuando vemos a otro viendo esa narración, entonces se moviliza una parte de la estructura neuronal del cerebro, a saber las “neuronas espejo”.

Según Castells (2010) mediante el mecanismo de las neuronas espejo se representa la acción de otros sujetos y se activan los procesos de imitación y

empatía que permiten comprender los estados emocionales de otros individuos. Las neuronas espejo activan patrones neuronales que asocian imágenes, frases ó sonidos con emociones tales como el miedo y la euforia, mismas que ayudan a construir las respuestas, facilitan la transición de la observación a la acción y de esta al proceso de abstracción, la cual a su vez introduce la expresión simbólica, origen de la comunicación mediante lenguaje (Damasio, 2005).

En la misma línea este lenguaje mediador activa las respuestas a los diversos estímulos externos emanados de la narración del otro, dichas respuestas se conocen como conductas. Según Reynolds (1973) “las características de la conducta están determinados por las condiciones del contexto, por los eventos que preceden o acompañan a la conducta, por los Eventos Socialmente Competentes (ESC). Por su parte, los patrones de conductas que se configuran a partir de su ocurrencia histórica de denomina comportamiento.

A su vez, en relación con lo político este se refiere a una atribución individuo-social basada en el antagonismo que existe intrínsecamente en las relaciones humanas. Este se manifiesta como la diversidad en las relaciones sociales que pueden estar orientadas al orden o al conflicto y que a su vez coexisten en los intercambios continuos que hay en toda sociedad (Canneti, 1960; Mouffe, 1993); el intercambio es un acto cotidiano sobre cualquier cosa, tales como el intercambio físico-biológico (gases, desechos, fluidos, bacterias, virus) económico (dinero, mercancías, trabajo) psicológico-comunicacional (gestos, gritos, palabras, sonidos, imágenes, símbolos, ideas, ofensas, halagos, emociones) normativo (reglas, leyes, derechos, obligaciones, sanciones), etc.

En síntesis el comportamiento político está configurado por intercambios cotidianos basados en el orden y el conflicto. Ahora bien, el comportamiento político está condicionado por dos sistemas emocionales: a) el sistema de predisposiciones que induce al entusiasmo y organiza el comportamiento para conseguir los objetivos del sujeto entusiasta en un entorno dado y b) el sistema de vigilancia cuando se experimenta miedo o ansiedad por la presencia de ESC (Castells, 2010).

El primero de ellos implica la voluntad de elección, interés o intención del individuo es el juicio inicial del que parte el individuo para la acción

colectiva. Este juicio está construido por los marcos cognitivos las neuronas espejo (conceptos explicados líneas arriba) del individuo pre-programados a partir del contexto y su historia individual, tanto interior como exterior. A su vez esta historia se basa en distorsiones de información, fallas de origen (las cuales se remontan a la historia inicial de la especie humana) en el aparato cognitivo, también denominados “sesgos cognitivos” juicios inexactos, interpretaciones ilógicas al recordar su historia, emociones, así como los resultados que ha obtenido en su participación previa en acciones colectivas (Tversky & Kahneman, 1974).

El segundo sistema de condicionamiento del comportamiento político implica mecanismos biológico-evolutivos muy primitivos que han estado en el comportamiento humanos desde su aparición en la tierra. Dichos mecanismos implican la agresión, el ataque preventivo en colectivos que se contagian mutuamente de dichas conductas como respuesta emociones tan básicas en cualquier ser vivo como el miedo.

Al final pareciera que es relativamente fácil provocar emociones en cualquier ser humano sin embargo ¿por qué ciertos Eventos Socialmente Competentes activan estos sistemas emocionales y otros no? ¿cuál es la variable que produce que estas emociones se contagien en cascada y en grandes grupos y otros ESC no lo logren?

Entre los estudiosos de los fenómenos sociales hay una teoría que justamente menciona que no todo agravio social produce movilizaciones, independientemente de que este implique una buena fuente de emociones fuertes como el miedo o la ira. Al respecto dicen estos teóricos (McAdam *et al*, 1999) que la acción colectiva implica costos y recursos y que una buena parte del motor de esta viene de grupos externos no necesariamente ofendidos pero si interesados en utilizar este agravio para sus fines.

De tal manera que una de las claves para contestar a las preguntas planteadas es saber los recursos con los que cuentan los sujetos agraviados tanto al interior pero sobretodo al exterior de su grupo, en ese sentido la clave puede estar en el análisis de las redes sociales como mecanismo evolutivo y social de cualquier grupo humano para satisfacer sus necesidades de intercambio.

A continuación se presenta un mapa conceptual (Figura 1) a manera de síntesis visual de lo expuesto hasta ahora.

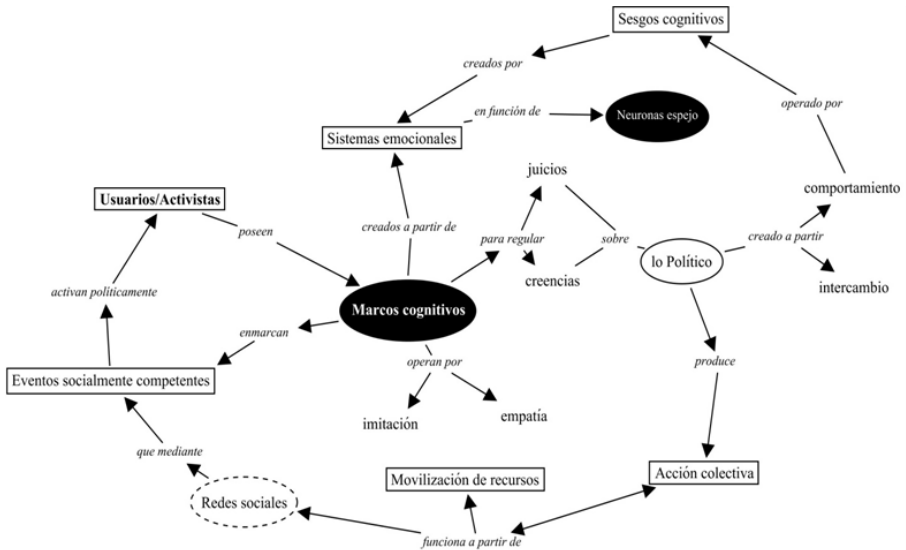


Figura 1. Mapa conceptual: Marcos cognitivos, política y redes sociales

Sobre las Estructuras Sociales de Red

La interdependencia de los actores en un determinado grupo humano, genera necesariamente una estructura relacional o red, según la cual los individuos pueden diferenciarse por su adscripción a grupos o por sus papeles socialmente diferentes (Merton, 1949) En ese sentido una red es un conducto para la propagación de información o el ejercicio de la influencia, y el lugar de un individuo en el patrón general de relaciones determina la información a la que tiene acceso o, en consecuencia, quien se halla en posición de influir (Watts, 2006).

Por su parte una red social es un entramado de relaciones (vínculos) directas entre sujetos que actúa como mecanismo para intercambiar bienes y servicios, para imponer obligaciones y otorgar los derechos correspondientes a sus miembros (también llamados nodos) (Boissevain & Mitchell, 1973). Las redes se basan en el intercambio y difusión de información, así como de las respuestas humanas a todo ello. A partir de estas se tejen las claves de la innovación constante, pero también de la cooperación y la competencia (McNeill & McNeill, 2010).

Por su parte una estructura enuncia las relaciones sintáctico-semánticas de un sistema. El campo de la estructura corresponde a los procesos de transición de información. Solo hay transmisión de información si hay regularidades en la misma, hay tendencias de organización. La determinación de la estructura es el procedimiento para comprender las regularidades de una serie informacional de acontecimientos (Verón, 1995).

Según Giddens (1995) una estructura consiste en algún diseño de relaciones sociales o de fenómenos sociales, una intersección de presencia y de ausencia. Estructura denota entonces las propiedades por las que se vuelve posible que las prácticas sociales discerniblemente similares existan a lo largo de segmentos variables de tiempo y de espacio y que presten a estos una forma sistémica. Es un orden virtual de relaciones transformativas que denotan reglas y recursos y que implican: formas de dominación y poder, reglas que implican procedimientos metódicos. Estructura: reglas y recursos, o conjuntos de relaciones de transformación que se organizan como propiedades de sistemas sociales.

Existen diferentes tipos de estructuras como reglas de codificación immanentes a los sistemas de relaciones sociales: a) estructuras vividas, bajo la forma de normas que determinan la conducta de los individuos, como el intercambio matrimonial; b) estructuras actuadas, como las reglas de sistemas de comportamiento ritual, donde las significaciones se despliegan en secuencias temporales e conducta simbólica; c) estructuras concebidas, los sistemas de significación contenidos en “textos” o mensajes circulantes en la sociedad y objetivamente diferenciales de la conducta (Lévi-Strauss, 1979).

En suma las estructuras de red son la configuración más utilizada por los grupos humanos para abrirse paso frente a otros grupos, pero también de los individuos a interactuar como puentes entre diferentes colectivos. En ese sentido la clave que ensambla los elementos neuro-político-sociales con las redes es el sentido de las mismas a la hora de programar determinada acción colectiva, recurriendo a recursos, alianzas y conflictos para obtener determinados resultados, entre ellos el salir adelante de un agravio. Al respecto cabría preguntarse ¿si existe una predisposición de ciertos fenómenos sociales o como mencionábamos líneas arriba de Eventos Socialmente Competentes para configurar alianzas políticas?

Sobre la Predisposición de las Tendencias en las Redes Sociales

La exposición reiterada de un sujeto a una situación de aprendizaje, determina la formación en el organismo de una “predisposición” (Verón, 1995). La predisposición hacia cierto tipo de conductas colectivas, que devienen en el tejido de las redes sociales se basan en el mecanismo del temor a la desaprobación más que en el altruismo, así como en el miedo al castigo por enunciar opiniones desviadas a la tendencia (Elster, 2010).

La predisposición de los actores de una red social a intercambiar información y a diseminarla está programada por los actores que poseen ventajas informativas que les provee su trabajo o sus relaciones. Por tanto, las redes poseen usuarios que actúan como *programadores* los cuales tienen la capacidad de construir redes y de programar/reprogramar las mismas a partir de los objetivos que les asignen. Los programadores tienen la capacidad de conectar diferentes redes y asegurar su cooperación compartiendo objetivos y combinando recursos (Castells, 2010).

El poder es la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene poder (Castells, 2010).

En la misma línea podemos incluir el concepto de influencia como punto nodal entre la predisposición y el poder, entendiendo a esta como la capacidad que tiene cualquier individuo de echar a andar sus recursos (dada su posición en la red social) para intercambiar favores, información, acceso, etc. y con esto hacerse de más recursos para tal o cual fin y/o salir adelante de algún agravio contra su persona o colectivo.

En este sentido, y con los elementos hasta aquí mencionados podemos establecer un análisis de Eventos Socialmente Competentes muy concretos para determinar si existe predisposición en su ejecución y devenir ó son meros sucesos al azar que surgen del continuo intercambio social, en síntesis si es posible encontrar patrones y tendencias en estos ESC.

De la Predisposición a la Insurrección Tendenciosa: El Caso #YaMeCansé y el Conflicto de Ayotzinapa en México, 2014

El contexto

La noche del 7 de septiembre de 2014 el Procurador General de la República en México Jesús Murillo Karam terminaba una extensa conferencia de prensa donde detalló el secuestro, ejecución y calcinación de 43 jóvenes estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa por parte de la delincuencia organizada, hechos transcurridos entre el 26 y 27 de septiembre de 2014 en el estado de Guerrero, México. La frase final del procurador mexicano fue “ya me cansé” mencionada a uno de sus asistentes y como excusa para terminar la conferencia de prensa; minutos más tarde aparecía el Ht #YaMeCansé en las tendencias nacionales y posteriormente globales de la red social *twitter*.

La etiqueta #YaMeCansé ha sido la tendencia más extensa en la historia de las redes sociales en México con 35 días en los Tt del país y con un total de 3'446,966 menciones (Figura 2.). De esos 35 días, el Ht lideró las tendencias en Tw durante 27 días, para a partir del 3 de diciembre comenzar a descender y finalmente desaparecer por acción directa de la empresa Twitter, Inc., al parecer por considerarlo no genuino en cuanto a su derivación de opinión pública lo que creció a partir del uso de “bots” programados para inflar la tendencia, cuestión que fue detectada por los programadores de Tw que rápidamente quitaron el Ht de los Tt.

Por su parte la inmensa cantidad de usuarios que si habían hecho crecer la tendencia desde el 7 de noviembre y que además habían hecho de esta su grito de lucha contra el Estado, crearon una gran cantidad de Ht emulando el #YaMeCansé (#YaMeCansé2 ...YaMeCansé100. Figura 1) sustituyendo uno a uno de acuerdo a como crecían y se diluían en la opinión de los tuiteros.

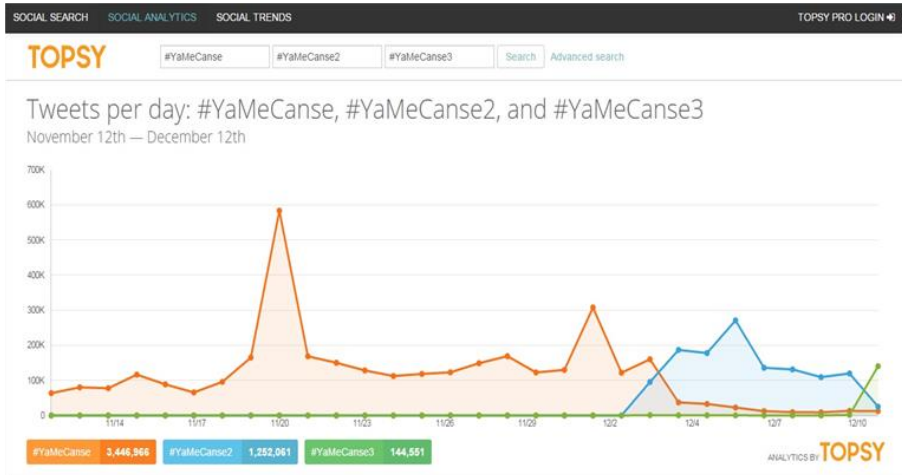


Figura 2. *Histórico tendencia #YaMeCansé, conflicto Ayotzinapa, México*

Fuente: <http://topsy.com/>

El análisis

El Ht #YaMeCansé alcanzó los 3´446,966 menciones en *twitter* durante 35 días. A partir de este número de menciones se calcula que hay por lo menos 19,696 usuarios detrás del mismo. De ese universo se extrajeron los 27 usuarios más importantes a partir de los siguientes aspectos: a) no. retuits en sus participaciones más importantes, b) no. de usuarios considerados como influyentes por la página de de tendencias en *twitter* TOPSY, c) no. de seguidores; todo esto de los tuits generados en los 27 días en que el HT fue tendencia genuina (Tabla 1).

Posteriormente se procedió a calcular la influencia de estos 27 usuarios a partir de la formula desarrollada por Torres-Nabel (2015a) de dividir el no. de retuiteadores influyentes entre el número de seguidores totales a su vez multiplicado por el número de retuits del mensaje original, y finalmente divididos entre el rango mínimo de seguidores de un actor para considerarse influyente: 1000. En este análisis encontramos que solo 7 (25%) de los 27 usuarios más retuiteados tiene algún grado de influencia en la red general del *hashtag* y que de esos 7 actores uno es el que lleva la capacidad de influencia mayor con el 100% de los usuarios que participaron en la red de

la etiqueta #YaMeCansé. Lo que quiere decir que los 19, 696 involucrados en la tendencia retuitearon en promedio 4 veces (3.97) el mensaje original emitido por el actor estadounidense RobSchneider (Tabla 1).

Tabla 1.

Actores con mayor influencia en el Ht #YaMeCansé (N=27: 07.nov. – 03.dic. 2014)

Actor	Tipo de actor social	Retweets #YaMeCansé	Seguidores	Influylentes (rtw)	Influencia
RobSchneider	Figura pública	78256	322000	796	193.5
verne	Periodista	769	20400	5	0.2
epigmenioibarra	Periodista	1801	217000	20	0.2
PelonGomis	Figura pública	4300	1870000	58	0.1
ponchohd	Figura pública	2837	1310000	50	0.1
sopitas	Periodista	3094	1860000	44	0.1
marcokennedy	Tuitero independiente	28	1031	2	0.1
Milenio	Periodista	1300	2333000	73	0.0
LuisGerardoM	Figura pública	910	320000	12	0.0
edelamm	Tuitero independiente	19	2378	4	0.0
DulceMaria	Figura pública	2504	5720000	58	0.0
jmeloso	Tuitero independiente	7	725	2	0.0
spatargo	Tuitero independiente	19	2107	2	0.0
Pajaropolitico	Periodista	681	770000	14	0.0
tavo_andrade	Tuitero independiente	3	407	1	0.0
Lorelo	Tuitero independiente	7	1015	1	0.0
DavidMalborn	Periodista	3	578	1	0.0
christopheruck	Figura pública	535	983000	7	0.0
CNNMex	Periodista	389	1860000	14	0.0
padaguan	Periodista	4	6638	2	0.0

(sigue)

Actor	Tipo de actor social	Retweets #YaMeCansé	Seguidores	Influyentes (rtw)	Influencia
BBCWorld	Periodista	125	9090000	10	0.0
MARCHAPARRO	Figura pública	102	5221000	5	0.0
PedroFerriz	Periodista	39	1870000	2	0.0
EncinasN	Periodista	43	6758	0	0.0
LaNegriNoeli	Periodista	4	1528	0	0.0
aleskahadaverde	Tuitero independiente	4	1155	0	0.0
Thorcho	Tuitero independiente	3	1321	0	0.0

Fuente: elaboración propia

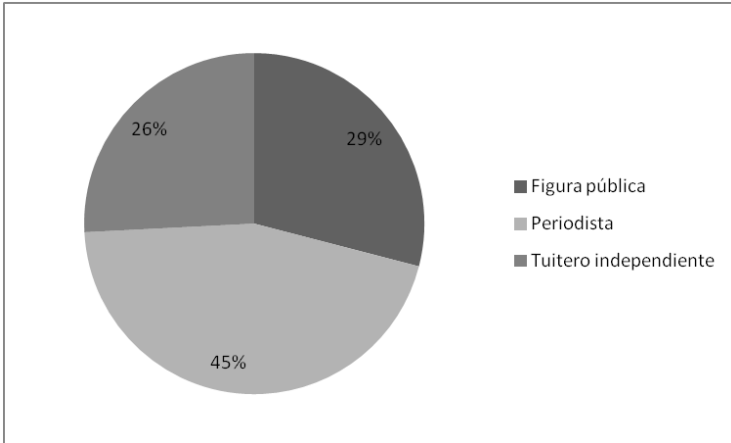
Otros hallazgos apuntan sobre la influencia que parecen tener actores populares de las redes sociales en las ciberprotestas, que contraria a la idea de que en las redes sociales la horizontalidad reina entre los actores, existen usuarios dada su posición y recursos dentro y fuera de la red poseen ventajas sobre los otros y programan el incremento de ciertas tenencias de opinión.

En el gráfico 1 encontramos que el 74% de los usuarios influyentes en el Tt #YaMeCansé son actores famosos, periodistas 45% y figuras públicas principalmente de la farándula 29%.

El gráfico 2 expone el comparativo entre la cantidad de retuits que reciben los diferentes tipos de autores, y donde los tuiteros independientes parecen estar en casi total nulidad en los procesos internos de la red general de la tendencia analizada #YaMeCansé.

Gráfico 1.

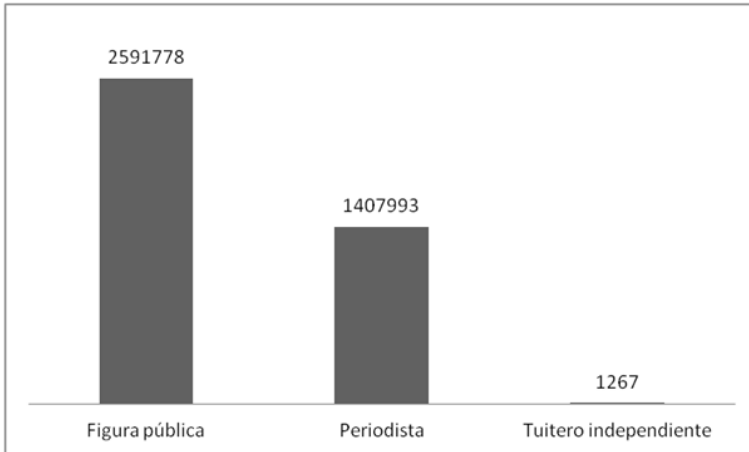
Proporción de los actores importantes en el HT #YaMeCansé



Fuente: elaboración propia

Gráfico 2.

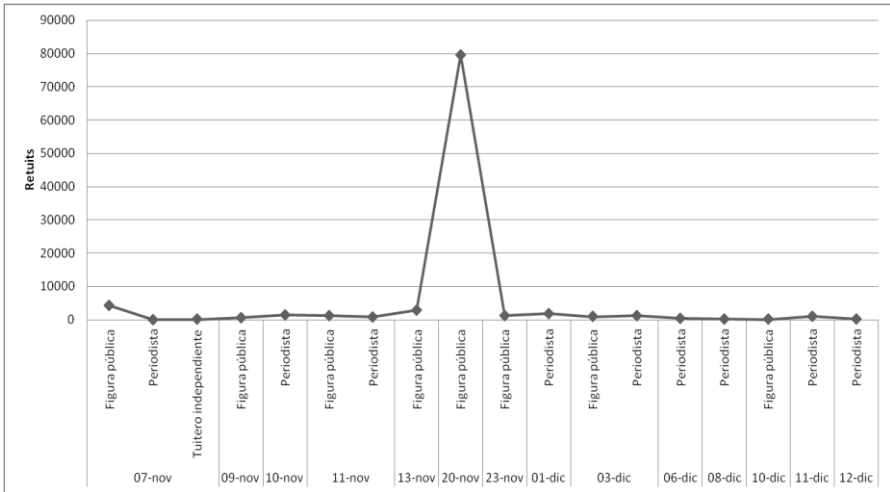
Comparativo de número de retuits entre los actores importantes en el HT #YaMeCansé



Fuente: elaboración propia

Finalmente en un análisis temporal sobre la influencia de los tipos de actores de la tendencia del #YaMeCansé encontramos (gráfico 3) que en la mayor cresta (alcanzando los 800 mil retuits) de la tendencia ocurrida hacia el 20 de noviembre (festejo de la Revolución Mexicana) los usuarios más influyentes son las figuras públicas, de donde entresacamos al mencionado actor estadounidense RobSchneider y la popular actriz y cantante mexicana DulceMaría.

Gráfico 3.
Histórico de retuits del #YaMeCansé. (7.nov-12.dic/2014)



Fuente: elaboración propia

La discusión

Los resultados del análisis del Ht #YaMeCansé parecen seguir confirmando la hipótesis que plantea Castells (2010) en torno a que en las redes sociales hay actores que programan la tendencia de la opinión, y que a su vez enmarcan los temas importantes entre los usuarios. Así mismo en sendos análisis (Torres-Nabel, 2014, 2015a, 2015b) se comprueba que la opinión pública en las redes sociales de México la opinión de los miembros de la

farándula y de los periodistas sigue teniendo la mayor influencia entre los usuarios mexicanos que parecen elegir la reproducción de las opiniones a producir las propias.

En ese sentido la explicación científico-social parece acercarse a buscar en planos más profundos en la conducta de los usuarios de las redes sociales, a saber en los marcos que rigen su conducta y percepción.

Líneas arriba se mencionaba que los marcos cognitivos pueden ser entendidos como estructuras predisuestas y condicionadas para producir cohesión social y excluir creencias y juicios contrarios a los que establece el *status quo* de un determinado grupo. En ese sentido estos marcos producen también adherencia a tendencias previamente programadas por actores influyentes y populares.

La duda entonces es saber que elementos sirven como “anclajes” que son utilizados por los programadores para desencadenar el interés inicial del usuario común y posteriormente hacerlo que se adhiera a la tendencia.

Una de las primeras hipótesis es la del mecanismo de las neuronas espejo que representa la acción de otros sujetos y activa los procesos de imitación y empatía que permiten comprender los estados emocionales de otros individuos. Las neuronas espejo activan patrones neuronales que asocian imágenes, frases ó sonidos con emociones tales como el miedo y la euforia, mismas que ayudan a construir las respuestas, facilitan la transición de la observación a la acción y de esta al proceso de abstracción, a su vez la abstracción introduce la expresión simbólica, origen de la comunicación mediante lenguaje (Castells, 2010).

En ese sentido cabría preguntarse si en ciertos fenómenos como el de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa no implicaba per se un detonante infalible para que una buena parte de la opinión pública se adhiriera primeramente al estado emocional de agravio para después provocar una conducta de repliegue sobre la percepción de conciencia tribal de ser pertenecientes al mismo grupo social, parientes de pueblo o tribu como lo describía hace varias décadas Max Weber (1922).

En dado caso, podemos introducir la hipótesis del acontecimiento prediseñado como estrategia para movilizar adeptos ideológicos, pero también para enfocar grupos subversivos y actores sociales interesados en transacciones muy específicas. Huelga decir que a nueve meses de los

acontecimientos no hay evidencias suficientes para comprobar ninguna de las dos aristas de dicha hipótesis.

En suma, parece ser que los procesos suscitados en las redes sociales parecen estar mediados por el orden de lo psicosocial, donde diversos sesgos cognitivos constituyen los marcos mediante los cuales los usuarios regulan su conducta y eligen sus batallas virtuales. Pero también programados por actores políticos muy definidos con ganancias muy específicas.

Conclusión. El Estudio de las Redes Sociales: Dos Nuevas Rutas de Investigación a Futuro

El devenir de los estudios sobre la conducta política de los usuarios en aplicaciones de red social e Internet parece orientarse a dos líneas amplias de investigación: *a)* el análisis de grandes cantidades de datos con el fin de identificar patrones denominado como análisis de *big data*; *b)* el análisis de diversos mecanismos cognitivos que parecen operar en la conducta de los usuarios y en la inter-conducta de los mismos.

Al respecto del análisis de *big data* ya hay suficientes elementos para comenzar a buscar patrones en comportamientos políticos cíclicos como los procesos electorales, tal y como lo ha estado haciendo en recientes fechas (2014-2015) la empresa Google poniendo al público análisis sobre una gran cantidad de datos que surgen de las campañas, a tal caso que por ejemplo en las elecciones intermedias en México ya predecían ganadores días antes de las campañas, que al final resultaron efectivos. En la misma línea existen análisis iniciales sobre las posibilidades de hallazgos y explicaciones sobre el comportamiento electoral a partir de las tendencias en redes sociales usando herramientas de análisis de red social como *TOPSY*.

En el camino de las neurociencias y el comportamiento político, el panorama es mucho más complejo pero igualmente esperanzador para darnos explicaciones sobre determinados patrones de comportamiento regido por las emociones y más por estos sistemas emocionales que predisponen a los individuos a responder de una forma casi programada. Al respecto es importante dar seguimiento a diversos estudios al respecto las metáforas de la vida cotidiana que permiten estructurar nuestro lenguaje (Lakoff, 2007) y las redes neuronales que operan como marcos reguladores de nuestra conducta política (Damasio, 2005).

Al final parece inevitable que estos dos campos se unan analizando grandes cantidades de datos sociales pero también neuro-cognitivos para ampliar el espectro del sentido de los patrones políticos. En ese punto el gran laboratorio que son las aplicaciones de red social y en general la gran cantidad de aplicaciones digitales que cubre la vida social en estos días, pueden darnos mapas más precisos de cómo operamos socialmente y cómo podemos incluso cambiar para el beneficio de la humanidad, o por el contrario saber con claridad por quien y como estamos siendo conducidos.

Notas

¹ Un compilado amplio de notas periodísticas la respecto del conflicto de Ayotzinapa puede consultarse en

http://es.wikipedia.org/wiki/Desaparici%C3%B3n_forzada_en_Iguala_de_2014

² Una hipótesis de las causas de suprimir la etiqueta #YaMeCansé: <http://www.sopitas.com/site/413590-por-que-ya-no-aparece-yamecanse-como-tt-en-twitter/>

³ A partir del calculo que los usuarios emiten en promedio 5 mensajes diarios (Torres-Nabel, 2009) (hay quien pone 200 pero hay quienes ponen uno por semana ó por mes).

⁴ <https://plus.google.com/+GooglePolitics/posts>

⁵ http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/02/actualidad/1433269914_517028.html?id_externo_rsoc=FB_CM

⁶ <http://topsy.com/>

Referencias

- Boissevain, J., & Mitchell, J.C. (Eds.) (1973). *Networks analysis: studies in a human interaction*. Mounon: The Hague
- Canetti, E. (1960). *Masa y poder*. Madrid: Alianza-Muchnik
- Castells, M. (2010). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editorial
- Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza, neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Barcelona: Debate
- Elster, J. (2010). *La explicación del comportamiento social. Más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa
- Giddens, A. (1995). *La Constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Argentina, Buenos Aires: Amorrortu
- Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante: lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial complutense

- Lévi-Strauss, C. (1979). *Antropología estructural*. México: Siglo XXI
- McAdam D., McCarthy J., & Zald, M. (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Itsmo
- McNeill, J., & McNeill, W. (2010). *Las redes humanas. Una historia global del Mundo*. Barcelona: Crítica
- Merton, R. (1949). *Teoría y estructura sociales*. México: Fondo de Cultura Económica
- Mouffe, Ch. (1993). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía y pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Paidós
- Reynolds, G. (1973). *Compendio de condicionamiento operante*. México: Ed. Ciencia de la Conducta
- Torres-Nabel, L. C. (2009). Ciberprotestas y consecuencias políticas: reflexiones sobre el caso de Internet Necesario en México. *Razón y palabra*, 70. Consultado desde: http://www.razonypalabra.org.mx/TORRES_REVISADO.pdf
- Torres-Nabel, L.C. (2014). El poder de las redes sociales: la “mano invisible” del framing noticioso. El caso de #LadyProfeco. *Icono 14. Revista de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 12(2), 318-337. doi: 10.7195/ri14.v12i2.625
- Torres-Nabel, L.C. (2015a). Redes sociales, popularidad e influencia social. El caso de la ciberprotesta contra la Ley de Telecomunicaciones en México, 2014. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 6(1), 177-185. doi: 10.14198/MEDCOM2015.6.1.10
- Torres-Nabel, L.C. (2015b). ¿Quién programa las redes sociales en internet? El caso de twitter en el movimiento #YoSoy132 en México. *Revista Internacional de Sociología*, 73(2). Doi: 10.3989/2013.05.29
- Tversky, A., & Kahneman D. (1974). Judgment under Uncertainty: Heuristics and Biases. *Science, New Series*, 185(4157), 1124-1131
- Verón, E. (1995). *Conducta, estructura y comunicación. Escritos teóricos 1959-1973*. Buenos Aires: Amorrortu
- Watts, D. (2006). *Seis grados de separación. La ciencia de las redes en la era del acceso*. Barcelona: Paidós.
- Weber, M. (1922). *Economía y Sociedad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica

Luis César Torres-Nabel es Profesor Titular de la Universidad Pedagógica Nacional

Contact Address: Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Guadalajara. Av. Plan de San Luis 1696 Col Chapultepec Country C. P. 44620 Guadalajara, Jalisco, México. Email: cesartn@upngdl.mx